

Capítulo 137

Atando cabos sueltos (7)

1.

Siwoo solo tenía un recuerdo de sexo.

Y ese fue el sexo anal que tuvo con las Gemelas.

A pesar de eso, recordaba vívidamente esa sensación, quizás porque lo habían hecho varias veces.

Al comparar esa experiencia con la que tenía ahora, mientras penetraba el agujero de Yebin, quien tenía las piernas ampliamente abiertas mientras gemía, logró distinguir la diferencia entre el sexo anal y el sexo normal.

“Haah... aaa... ngg...”

Primero, la sensación que sintió la primera vez que insertó su miembro.

Con el sexo anal, fue recibido por una fuerza fuerte justo en la entrada, seguida de una membrana mucosa pegajosa. Era como si su pene fuera apretado por una banda de goma.

Por otro lado, no sintió mucha dificultad al introducir su pene en la vagina de Yebin.

Con ella en particular, parecía como si la cabeza de su pene fuera succionada hacia adentro.

Luego, en el interior, fue recibido por jugos húmedos y pegajosos que cubrían las protuberancias ásperas alrededor de su pene.

Después vino el movimiento.



En comparación con el desafiante movimiento de ida y vuelta del sexo anal, le resultaba más fácil embestir. Tenía menos estimulación, pero se sentía más acogedor.

Si usaba la felación como comparación, el sexo anal sería como cuando alguien se lo hace de manera vigorosa, mientras que el sexo normal sería como recibirlo en una fuente termal. Al menos, así lo sentía él. Aunque, de nuevo, no estaba completamente seguro.

Se dio cuenta de que no era fácil inventar metáforas.

Por último, con el sexo anal, sentía que podía empujar su miembro tan profundo como quisiera, mientras que había un límite con el sexo normal, que era cuando la punta de su miembro chocaba con el cuello uterino blando y esponjoso.

Y cada vez que eso sucedía, Yebin retorció su cuerpo de placer.
“¡S-Señor Siwoo! ¡M-Más...! ¡Haaa! ¡Y-Yo amo— me encanta...!”

“¡Maldita sea!”

Sin embargo, no solo encontró las diferencias.

También encontró similitudes entre ellas.

Y esa fue la sensación cuando su pareja apretó su cuerpo de placer, agarrando su miembro con más fuerza de forma intermitente.

“¡S-Siento— V-Voy a eyacular— Señor Siwoo! ¡Ahhh...!”

Con una voz temblorosa, Yebin arqueó la espalda.

Un líquido espeso brotó entre los estrechos pliegues donde Siwoo introdujo su miembro.

Al mismo tiempo, Siwoo sintió una presión intensa que envolvía todo su eje.

“¡Ugh!”



Esto lo hizo detener sus movimientos mientras esperaba que el clímax de Yebin disminuyera.

Aunque había experimentado sensaciones similares al tener sexo anal con las gemelas, esta vez le resultaba más difícil resistir esos sentimientos. Las paredes internas de Yebin se aferraban a él con más fuerza que las de las gemelas cada vez que ella alcanzaba el clímax.

Tenía la sensación de que si seguía así, su miembro se rompería dentro de ella.

“Haa... joder...”

Incluso después de que su orgasmo disminuyera, la vagina de Yebin seguía contrayéndose, tratando de provocar y estimular el pene dentro de ella.

Siwoo soltó involuntariamente una maldición en medio del intenso placer.

Se tomó un momento para descansar mientras miraba a Yebin, que estaba acostada de espaldas en la cama.

Su amplio busto se extendía con cada seno deslizándose suavemente hacia un lado.

Cada vez que movía las caderas, estos se movían hacia arriba y hacia abajo o chocaban entre sí, creando un sonido agradable y nítido.

Sonaba como palmas aplaudiendo.

Y ese sonido parecía despertar los instintos primarios de Siwoo, dando más vigor a su ya erecto pene.

‘Todavía es increíble ver sus enormes pechos. ¿Cómo puede llevarlos con esa cintura delgada y abdomen plano? Hablando de eso, su ombligo se ve lindo.’

Los ojos de Siwoo recorrían todo su cuerpo, como si la estuviera lamiendo.

“Ahhh... Señor Siwoo...”



“¿Sí?”

Al darse cuenta de que podría haberla hecho sentir incómoda con su mirada, Siwoo rápidamente desvió la vista.

“Ah... ha... ¿P-Puedes... hablar sucio otra vez...? ¿P-Puedes maldecirme...?”

“¿Qué?”

‘¿Qué es esto de repente?’

En ese momento, recordó su conversación con Takasho.

Probablemente fue alrededor del tercer año que se conocían.

‘Oye, ¿no hay un montón de chicas que les gustan cosas masoquistas?’

‘¿Qué? Deja de decir tonterías. Esas chicas probablemente fingían porque estaban desesperadas.’

‘No, no estoy diciendo tonterías. Sabes, cuando llega el momento principal, esas chicas se emocionan mucho. Al principio, mezclan un poco de juego de roles sin sentirse avergonzadas. Luego, empiezan a maldecirme, darme nalgadas, estrangularme y demás. En serio, las cosas se vuelven locas antes de que te des cuenta.’

‘Necesitas dejar de leer porno.’

‘En serio, no eres nada divertido... De todos modos, ¿quieres saber qué deberías hacer si te encuentras en ese tipo de situación?’

‘No me interesa.’

‘No, en serio, escúchame. Presta atención ahora para que puedas usar ese conocimiento más adelante con la profesora Amelia. No querrás desanimarla con tu actuación de aficionado, ¿verdad?’

Después de eso, Takasho le contó sus propios trucos a Siwoo, quien en ese momento solo estaba medio atento.



Sin embargo, para Siwoo, que no tenía ninguna experiencia con mujeres, esos trucos fueron muy útiles en una situación como esta.

‘Recuerda, para atrapar al dragón, apunta a los ojos que no están protegidos por sus escamas.’

“Haah... Señor... Siwoo... ¿estás bien...?”

Pensar que los consejos que él consideraba inútiles encontrarían utilidad de esta manera.

Al ver su actitud tranquila, Siwoo nunca esperó que las cosas terminaran así.

“¿Puedes cubrirte los ojos por un momento?”

“¿Mis... ojos...?”

“Sí... Lo siento, no puedo soportar mirar tus ojos...”

Sin embargo, en el momento en que vio sus ojos inocentes, no pudo traer consigo la intención de soltarle ninguna maldición.

Aunque sabía que era solo parte del juego de roles.

“Ah... Pero, realmente no quiero... ¿Qué tal si lo hacemos así...?”

Yebin giró lentamente su cuerpo, ignorando el hecho de que la vara de Siwoo aún estaba profundamente incrustada. Luego, le mostró sus nalgas.

Desde atrás, sus nalgas redondeadas destacaban.

“¿Podemos continuar... así...?”

Cuando se conocieron, la atmósfera entre ellos era incómoda. Hasta hace un momento, lograron tener una conversación agradable, rompiendo esa atmósfera previa. Pero él nunca pensó que las cosas avanzarían más allá de eso.

Una mujer bonita como ella le estaba ofreciendo su trasero firme, esperando que él desordenara su interior mientras le lanzaba maldiciones.



Debido al cambio de posición, hubo un desplazamiento en la forma de su interior. Por esto, Siwoo sintió una sensación diferente con sus embestidas.

Se sentía más apretado y lleno de más curvas.

Y ese hecho ya era suficiente para Siwoo.

‘De todos modos, ¿qué debería decirle?’

‘Primero que nada, no creo que necesite frases cursis para esto, así que puedo descartarlas.’

Al final, decidió elegir una de las frases vulgares que había escuchado de Takasho.

“Oye... Eh... perra tetona...?”

“¡H-Hiii—yaak...!”

Escupió esas palabras, sin estar seguro de que siquiera funcionaran.

Pero en ese momento, la vagina de Yebin se apretó alrededor de su pene.

No fue tan intenso como cuando ella alcanzó el clímax, pero definitivamente sucedió por las palabras sucias.

“¿Zorra...?”

“¡Ahhh...!”

Cuando lo intentó de nuevo, pareció funcionar otra vez.

Sintió una sensación extraña.

Cuando escuchó esas palabras salir de la boca de Takasho, solo pudo mirarlo con duda. Pero ahora, al presenciar realmente el efecto...

“Haa... ¿P-por qué... no te... mueves...?”



Con una mirada anhelante, Yebin movió sus caderas de manera seductora.

Cada vez que hacía eso, Siwoo sentía una sacudida de placer recorriéndole los hombros, lo que lo impulsaba a explorar varios ángulos de penetración.

Tragó saliva antes de continuar.

“Eres tú quien debería moverse, pequeña zorra.”

“¡Haaang...! ¡Sí! ¡S-sí...!”

Siwoo no tenía una idea clara de qué tipo de persona era exactamente Yebin. Pero estaba seguro de que ella era una perversa descarada.

Tan pronto como dio la orden, sin ninguna duda ni resistencia, ella comenzó a mover sus caderas de un lado a otro.

“¡Unghh...! ¡Haah...! S-Señor Siwoo... ¡S-Su polla...! ¡E-Es demasiado grande...!”

Ella sucumbió fácilmente a las sensaciones abrumadoras.

Independientemente de la profundidad o el ángulo con que Siwoo introdujera su vara dura como una roca, la pared interior de Yebin se apretaba firmemente alrededor de ella, como suplicando por más.

Gracias a eso, su vara abultada ahora estaba cubierta con su jugo pegajoso.

“¡Ungh...! ¡M-Me gusta...!”

Con cada embestida profunda y enérgica de su polla larga y gruesa, Yebin no pudo evitar perderse en el placer.

A pesar de eso, nunca dejó de hacer los movimientos lascivos con sus caderas.

“M-Más, por favor... M-Maldíceme más...”

‘No soy un hombre si no cumplo ahora, ¿verdad?’



Siwoo agarró firmemente sus anchas caderas.

Mientras los movimientos de Yebin le proporcionaban placer, una sensación perfecta para sentir en su primera experiencia sexual...

Él aún quería experimentar el momento al máximo mientras tomaba la iniciativa.

“¿Qué tipo de palabras quieres escuchar?”

“C-Cualquier— ¡Ahh! ¡Cualquier cosa! S-Siempre que me... humilles...”

“¿Estás seguro?”

“S-Sí... ¡Ahh!”

Después de escuchar su petición, Siwoo hundió con fuerza su miembro antes de agarrar sus caderas y la zona donde su cintura lateral se unía.

Simultáneamente, Yebin se desplomó en éxtasis.

Sus piernas temblorosas mostraban cuánto lo disfrutaba.

“Señorita Yebin, ¿sabe que su vagina es tan fácil?”

“¿P-Perdón...?”

“Quiero decir, míralo. En cuanto metí mi polla, entró sin que tuviera que moverme.”

“¡S-Sí! ¡M-Mi coño... es barato! ¡E-Es patético...! ¡D-De verdad...!”

Siwoo, que al principio se sintió un poco incómodo por hacerlo, ganó un impulso de valor después de escuchar su respuesta entusiasta.

Luego empujó sus caderas con fuerza antes de darle una palmada en las nalgas.



El placer que sintió antes de comenzar el acto no se comparaba con la sensación actual que experimentaba.

“Mírate eyaculando como un aspersor. ¡Maldita perra!”

“¡Haang! ¡S-Sí! ¡E-Eyaculo jugos como un aspersor!”

“Mira este coño flojo. ¿Estás segura de que no has dado a luz a trillizos antes de esto?”

“¡Nggh...! ¡N-No! ¡L-Las brujas no pueden quedar embarazadas—! ¡N-No puedo—!”

“Entonces, te dejaré embarazada.”

“¡P-Por favor, hágalo! S-Señor Siwoo, ¡llevaré a su bebé—!”

Después de desatar todas las palabras vulgares que le venían a la mente sobre Yebin, gradualmente sintió que estaba a punto de alcanzar el clímax.

Y al mismo tiempo...

-¡Wooong!

Un sonido extraño y vibrante, acompañado de vibraciones que nunca ocurrirían en un acto sexual normal, hizo que el útero marcado de Yebin temblara.

“¡H-Haah! ¡P-Para! ¡E-Es demasiado—!”

Siwoo apenas se movió, pero Yebin gritó y gimió por sí sola.

Sus ojos estaban medio cubiertos por el placer. Suplicaba desesperadamente que él se detuviera, pero toda la mana en su útero comenzó a ser absorbida por su miembro.

Bajo su parche en el ojo, su ojo izquierdo brillaba con un tono dorado. Al mismo tiempo, Yebin sintió que toda su mana era succionada hacia su vara que entraba en contacto directo con su cuello uterino.



“¡T-Tan bueno...! ¡M-Mi mente! ¡M-Mi mente se está rompiendo—!”

Justo antes del clímax, el maná concentrado recorrió la vagina de Yebin, electrificando todas las zonas erógenas internas como una descarga eléctrica.

Esta era la sensación que ella nunca podía replicar mediante la masturbación.

“¡Ugh!”

Siwoo derramó su caliente carga de semen dentro de la vagina de Yebin, que aún temblaba hasta ese momento.

-¡Bureureureut! ¡Bureureureut!

“¡Ohh...! ¡Haaang...!”

En respuesta a eso, su vagina comenzó a contraerse, succionando con todas sus fuerzas incluso el semen restante en su uretra.

Esta vez, un maná transparente comenzó a fluir hacia su útero desde el interior del cuerpo de Siwoo.

Pasando por el estrecho canal cervical, el poder llenó su útero, inundando las trompas de Falopio hasta sus ovarios.

“Haa... ahhh...”

Sintiendo una neblina que nublaba su mente, Yebin se desplomó en ese mismo estado.

Mientras tanto, Siwoo quedó completamente sorprendido por el resultado inesperado. Solo pudo tocarse el ojo izquierdo de manera desconcertada.

“¿Q-Qué es esto?”

En el momento del clímax, el maná que escapaba del útero de Yebin estaba siendo absorbido sin problemas por él.

Luego, su marca lo amplificó antes de devolvérselo a ella.



Como resultado de eso, su marca ahora estaba rebosante con una cantidad abrumadora de maná.

De igual manera, la marca de Yebin también estaba en el mismo estado.

“Uhh...”

Delante de Siwoo, la bruja yacía extendida en una postura patética e indefensa.

Su vagina hinchada y enrojecida se convulsionaba, expulsando semen espeso y pegajoso desde su interior.

